



Domingo de Postulantes

¡ ¡DESCUBRE TU HISTORIA !!



Tu historia es el resultado del amor de Dios para ti.

hace por nosotros! Continúa buscándonos y guiándonos. Eso debería darnos esperanza en nuestro tránsito por la vida.

Su historia está llena de esperanza

Esperanza que afirma

“En consecuencia, ya que hemos sido justificados mediante la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo. También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios”. (Romanos 5:1-2, NVI)

Esperanza que rebosa

“Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo”. (Romanos 15:13, NVI)

Esperanza que ve

“Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuya es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos”. (Efesios 1:18, NVI)

Su historia está arraigada en la santidad

Llamados a la santidad

“Pues Dios nos salvó y nos llamó a una vida santa, no por nuestras propias obras, sino por su propia determinación y gracia. Nos concedió este favor en Cristo Jesús antes del comienzo del tiempo”. (2 Timoteo 1:9, NVI)

“Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud”. (Colosenses 2:6-7, NVI)

Consagrados a la santidad

“Como tenemos estas promesas, queridos hermanos, purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, para completar en el temor de Dios la obra de nuestra santificación”. (2 Corintios 7:1, NVI)

“Pero gracias a él ustedes están unidos a Cristo Jesús, a quien Dios ha hecho nuestra sabiduría —es decir, nuestra justificación, santificación y redención”. (1 Corintios 1:30, NVI)

“Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor, puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor de Cristo”. (Efesios 3:16-19, NVI)

Ilustración: “Una chispa que salta del fuego es como el fuego. La varita más delgada en el gigantesco roble

o el pámpano más pequeño de la vid tienen la naturaleza del roble o de la vid, y son en esa manera como el roble y como la vid. Una gota de agua en la punta de mi dedo sacada del inmenso océano es como el océano mismo: no en su tamaño por supuesto porque los grandes barcos no pueden flotar en ella, ni los peces pueden nadar en su interior, pero es como el océano en su esencia, carácter y naturaleza. De la misma manera una persona santa es como Dios, no que sea infinito como Dios, no que sepa todo como Él, como Dios lo sabe; no que posea todo el poder y sabiduría de Dios, pero es como Dios en su naturaleza. Él es bueno, puro, amante, justo de la misma manera que Dios lo es”.

“La santidad es entonces conformidad a la naturaleza de Dios. Es semejanza a Dios tal cual Él se revela en Jesús”. (El camino de santidad, Coronel Samuel Logan Brengle)

Su historia: continuará

Continuará con confianza

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”. (Filipenses 1:6, NVI)

“Estoy convencido de esto”. (Filipenses 1: 6a, NVI)

“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. (Filipenses 4:13, NVI)

Continuará en Cristo

“El que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”. (Filipenses 1:6b, NVI)

“Por eso, de la manera que recibieron a Cristo Jesús como Señor, vivan ahora en él, arraigados y edificados en él, confirmados en la fe como se les enseñó, y llenos de gratitud”. (Colosenses 2:6-7 NVI)

La frase “En Cristo, en Él o en Cristo Jesús” aparece 85 veces en el Nuevo Testamento. Hay algo poderoso en ello. Esto habla de nuestra relación continua con Jesús. Podemos tener confianza en Cristo porque nunca nos defrauda. Aunque sin duda nos enfrentaremos tanto a las cimas de las montañas como a los valles, podemos estar seguros de que Su gracia es suficiente.

Dios terminará lo que comenzó. Él nunca empieza algo que no pueda terminar. Empezamos cosas que no podemos terminar, pero Dios nunca hace eso.

Ilustración: Historia de alguien que empieza algo y no lo termina.

¿Y usted qué? ¿Termina lo que empieza? ¡Gracias a Dios que no renunció a lo que empezó!

¿No le alegra que Jesús no haya renunciado a mitad de su camino a la cruz? Gracias a Dios no llegó a la conclusión de que vivir una buena vida y hacer algunos milagros era suficiente. No necesitábamos un buen hombre ni alguien que solo hiciera milagros. Necesitábamos un Salvador, un sacrificio perfecto por el pecado. Cuando Jesús, en la cruz, dijo: “Todo se ha cumplido”, reveló que tenía poder para terminar. Dios terminará lo que comenzó. Puede contar con ello.

Pablo dijo que estaba seguro de esto. Escuche lo que dijo en 2 Timoteo 1:12 (NVI): “porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado”. Pablo estaba convencido. Su experiencia con Dios Había lo había persuadido de que se podía confiar en Él. ¿Y no es esto lo que es la fe? ¿No es la fe confiar en Dios? Podemos confiar en que Dios hará lo que dice.

Como ve, no sólo tenemos gente que está con nosotros y por nosotros, ¡tenemos un Dios que está con nosotros y por nosotros! Una vez más, no estamos solos. ¡Dios está de nuestro lado! Escuche lo que dice Pablo en Romanos 8:31-32 (NVI): “¿Qué diremos frente a esto? Si Dios está de nuestra parte, ¿quién puede estar en contra nuestra? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no habrá de darnos generosamente, junto con él, todas las cosas?”

William Booth dijo, “Te diré el secreto: Dios ha tenido todo de mí. Ha habido hombres con más cerebro que yo, incluso con mayores oportunidades, pero desde el día que llevé a los pobres de Londres en mi corazón y capté una visión de lo que Jesucristo podía hacer conmigo y con ellos, ese día decidí que Dios debía tener todo lo que era William Booth. Y si hay algo de poder en el Ejército de Salvación, es porque Dios ha tenido toda la adoración de mi corazón, todo el poder de mi voluntad y toda la influencia de mi vida”.



Conclusión

Nuestra historia es resultado del amor de Dios, amor lleno de esperanza y arraigado en la santidad. Mientras

nos sentamos aquí, las próximas páginas de nuestra historia están en blanco para nosotros, aunque llenas de promesas de Dios.

Preguntas de reflexión:

- ¿Ha respondido usted al amor, la esperanza y la santidad de Dios y a lo que significa para su historia?
- ¿Está seguro de que Aquel que comenzó una buena obra la llevará hasta su fin en Cristo?
- ¿De qué manera lo ha llamado Dios para utilizar mejor su historia para su reino?

